

5 puntos: el peronismo capitula
golpear ahora al gobierno en descomposición

EXIGIR LA RUPTURA CON LOS LOPEZ AUFRANC LOS FRONDIZI Y LOS SOLANO LIMA



Por un inmediato Congreso de bases de la CGT

Por un inmediato plan de lucha por:

- 1- LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS IRRESTRICITAS.
- 2- LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.
- 3- AUMENTO DE \$ 50.000. -, MINIMO DE \$ 120.000. -, AJUSTE AUTOMATICO.
- 4- EL GOBIERNO DE LOS EXPLOTADOS CON MAYORIA DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS.

Resolución de la

CONFERENCIA NACIONAL-

VOTAR EN BLANCO

**paritarias:
carestía:**

LA LUCHA SALARIAL SIGUE

NO AL FRONDIZAZO DE CAMPORA Y PERON VOTAR EN BLANCO

DECLARACION DE LA CONFERENCIA NACIONAL DE POLITICA OBRERA

Compañeros trabajadores:

Cuál es el carácter de los próximos comicios del 11 de marzo?Cuál es la cuestión política fundamental que está en juego? Qué alternativa real representan para los trabajadores las principales fuerzas políticas que se presentan?Cuál debe ser la posición de los activistas obreros y de la juventud que luchan por la independencia política del proletariado, contra toda tentativa de sumisión a los intereses de la clase capitalista y el imperialismo?

El carácter de las elecciones que habrán de realizarse dentro de cuatro semanas no puede entenderse sino por referencia a la etapa de crisis prerrevolucionaria abierta por el "Cordobazo" y la huelga general del 30 de mayo de 1969. El ascenso obrero iniciado con esa movilización (verdadera huelga política de masas) provoca la quiebra del intento más reaccionario realizado hasta el momento -el Onganía- para aplastar toda resistencia de conjunto de las masas, mediante su completa ilegalización política y la anulación de sus derechos sindicales fundamentales.

La orientación represiva impresa por el Onganía fue aceptada por el conjunto de los partidos llamados democráticos o populares, y por la burocracia sindical. Quién no recuerda el contubernio de todos los sectores del peronismo, "duros" o "blandos", y de Perón, con el golpe del 28 de junio? Quién vio a un Campora, o a un Rucchi, o a un Abal Medina (éste calificó al golpe de Onganía con el titular, "paso a la 2da. República") participar en las luchas difíciles del 66-69, y en el "cordobazo"?

Por eso, el ascenso obrero y las movilizaciones profundas posteriores al "cordobazo" no sólo provocan el estallido del gobierno de Onganía sino el recomodamiento de todas las fuerzas burguesas colaboracionistas que, desde Lanusse a Balbín, pasando por Alende, Ramos y Perón, fueron cómplices abiertos o encubiertos del régimen más antiobrero desde los gobiernos de Aramburu-Rojas. El "cordobazo", no sólo hundió al Onganía, sino que sumió al conjunto de la burguesía en un estado de confusión, de retroceso, de crisis y a la defensiva: es decir, un nuevo salto en la situación prerrevolucionaria.

EL CARACTER ESTRATEGICO DEL GAN

Es en relación a este proceso central que el gobierno militar, encabezado por el Estado Mayor del Ejército, toma la decisión de levantar las proscripciones a los partidos burgueses con el objeto de forjar un pacto gubernamental con el peronismo. Este es un claro paso atrás de la dictadura militar porque implica conceder el derecho a una movilización política legal limitada y parcial a una parte de los trabajadores. Pero el contenido de esta concesión, impuesta por la lucha obrera, es reagrupar a las fuerzas interesadas y comprometidas en la defensa del orden capitalista, para terminar con el ascenso obrero y

elaborar una salida orgánica a la crisis prerrevolucionaria, basada en el disciplinamiento y superexplotación de los trabajadores. El peronismo es la única fuerza comprometida con el régimen capitalista que cuenta con autoridad sobre la mayor parte de los trabajadores; este es su valor para la burguesía.

El GAN es el frente único de los partidos capitalistas, contra el ascenso obrero, cualesquiera sean las diferencias internas que tengan y al rededor de las cuales pueden, eventualmente, entrar en choques más o menos violentos. El eje al rededor del que se estructura, en esta oportunidad, es en el pacto entre el peronismo, los partidos gorilas o semigorilas y las fuerzas amadas, respecto al contenido básico del próximo gobierno, esto es, terminar con el ascenso obrero.

EL PERONISMO ENTRA EN EL GAN

El peronismo fue uno de los artífices del golpe lanusista, ya que el programa de este golpe fue lanzado con meses de anticipación por la Hora del Pueblo. La esencia de la Hora fue, justamente, estructurar un acuerdo nacional entre los partidos y las fuerzas amadas mediante la convocatoria electoral.

Para entender su ingreso al GAN es necesario precisar que, en cada momento histórico fundamental, la dirección peronista se alió con sus enemigos dentro del campo capitalista cuando veía que no había otra forma de contener la lucha obrera.

Así hizo en 1955, capitulando sin batalla ante la "libertadora".

Así hizo en 1957, cuando sabotó las huelgas obreras para facilitar el ascenso con Frondizi.

Así hizo en 1958, votando a Frondizi.

Así hizo en 1959, entregando la huelga general iniciada el 19 de enero.

Así hizo en 1962, emitiendo sin lucha la anulación de las elecciones del 18 de marzo.

Así hizo en 1963, al postular a Solano Lima como presidente.

Así hizo en 1966, al darle a Onganía casi tres años de tregua.

Y así vuelve a hacer con Lanusse, entregando la lucha por las paritarias en 1971, imponiendo una tregua sin límites a la lucha obrera, avalando a los burócratas sindicales contra el clasismo, negando toda solidaridad con el tucumano de junio de 1972 y con el mendocino, ingresando al CONES, tolerando la carestía y el retroceso salarial, no tomando ninguna iniciativa real, de movilización, contra la represión, las torturas, la masacre de Trelew.

Todo esto, por qué? Para tratar de salvar la

posibilidad de un "acuerdo nacional" que la movilización obrera amenazaba hacer saltar por los aires.

EL FREJULI: UN VOTO A FRONDIZI Y LOPEZ AUFRANC

La llamada izquierda del peronismo dice que el FREJULI es un instrumento para desalojar a la dictadura militar y abrir un curso antiimperialista.

Puede abrirse un curso antiimperialista mediante un pacto con Frondizi?

Puede abrirse un curso antiimperialista con un programa, fruto de ese pacto, que no plantea ninguna medida de confiscación del imperialismo, de los terratenientes y de la gran burguesía, que sí se mantiene en el más estricto acuerdo de conciliación con el capital extranjero?

Puede abrirse un curso antiimperialista frenando las luchas de los trabajadores, ingresando en el CONES? Oponiendo al gobierno "compartido" con Balbín?

La coalición electoral con los Frondizi y los Solano Lima, forjada alrededor de la derecha política del peronismo y de la peor de la burocracia sindical, es un aspecto de la política de conjunto en que está embarcada la dirección peronista y Perón ante el ascenso obrero y ante el desplazamiento de sectores de la burocracia sindical por parte del clasismo, como en el Chocón, en FIAT, SMATA Córdoba, Perkins y las luchas antiburocráticas como en Duperial, San Nicolás, Villa Constitución y muchas otras.

Ahora, ante el dictado de los 5 puntos gorilas, varios voceros del peronismo coinciden en afirmar que López Aufranc es su nuevo aliado y que quedaría como futuro ministro militar (Mayoría, Nueva Planta). Es esto desplazar al "gobierno militar"?

No, compañeros. El FREJULI es una coalición del peronismo con la gran burguesía industrial proimperialista, sobre la base del programa de ésta, y de conciliación con las alas fundamentales del gobierno militar. Este es el verdadero balance del retomo fugaz de Perón, que evitó y frenó la más mínima movilización de masas. Votar por el FREJULI es votar por la variante seudonacionalista del bloque antiobrero.

ELECCIONES: UN MOMENTO DE AGUDIZACION DE LA CRISIS

Pero ninguno de los esfuerzos titánicos realizados por el conjunto de la burguesía para estructurar un acuerdo entre sus distintos sectores, ni la represión, ni la "tregua social" del peronismo; nada de esto ha logrado paralizar sino parcialmente la iniciativa de las masas y ayudar a

una salida orgánica de la contrarrevolución.

Los techos salariales han sido barridos por las movilizaciones de los últimos días; las posiciones conquistadas por el clasismo se mantienen en pie; el gobierno no logra controlar la carestía desenfrenada, arrastrando a nuevos sectores de las clases medias a la pauperización; el gobierno militar ha fracasado en todos sus intentos por construir un acuerdo nacional bajo su directo control y con la candidatura de Lanusse; los candidatos directamente oficialistas están naufragando en toda la línea.

Las elecciones del 11, lejos de realizarse en el clima de "paz social" soñado por todos los acuerdistas, desde Lanusse a Perón, se producen en circunstancias de agravamiento de la crisis prerrevolucionaria. A "los de arriba" les cuesta cada vez más seguir gobernando como lo venían haciendo; a "los de abajo" les cuesta cada vez más seguir soportando las condiciones de vida que vienen sufriendo.

Es en relación al agravamiento de la crisis prerrevolucionaria que se explica que amplios sectores de la burguesía vean al FREJULI con extrema desconfianza y que no se declaren satisfechos con las garantías adicionales que éste ofrece (aceptación de los 5 puntos). Estos sectores no confían en que un gobierno del FREJULI sea capaz de afrontar una nueva y más profunda irrupción de las luchas obreras sin hacer volar por los aires al próximo gobierno civil y a sus aliados. La derecha burguesa, encabezada por Lanusse y la Marina, exige una capitulación aún más profunda del peronismo, un compromiso aún más incondicional.

La agudización de la crisis prerrevolucionaria ha tenido su mayor manifestación última en la división operada en los altos mandos lanussistas -López Aufranc, por un lado, Lanusse y Sánchez de Bustamante, por el otro- en torno a la proscripción del peronismo. Todo esto revela la descomposición profunda del gobierno militar: su temor más hondo es que la más mínima presión obrera pueda obligar a la investigación de las feroces entregadas al imperialismo y los asesinatos, torturas y secuestros de los últimos 7 años. El lanussismo, en plena retirada, exige una mayor capitulación del peronismo, y éste las va concediendo paulatinamente.

Todo esto nos lleva a una conclusión: el prónimo para la próxima etapa es el de un agravamiento de la lucha de clases y la perspectiva de un gran salto en el ascenso obrero y la irrupción política de las más grandes masas. Sólo la construcción del partido obrero revolucionario, como la forma superior de la independencia política del proletariado -base, a su vez, del frente único antiimperialista de los explotados- podrá decidir que las próximas luchas conduzcan a la victoria revolucionaria de la clase obrera.

NO HAY CANDIDATOS DE ALTERNATIVA

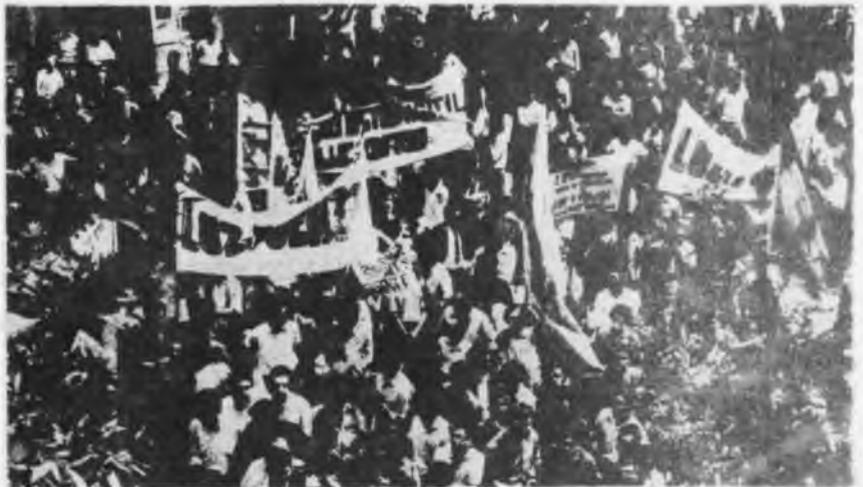
La táctica electoral de nuestro partido está determinada por un axioma fundamental: debe servir a la independencia obrera y a la construcción del partido, porque estos son los factores decisivos para la victoria.

El FREJULI es un instrumento de la gran burguesía contra el proletariado, y de compromiso con el gobierno militar.

Alende-Sueldo es una fórmula de agentes del frondicismo, del Plan Conintes, de la Democracia Cristiana chilena, que apoyaron el golpe del 28 de junio, que defienden la penetración imperialista (como lo dice concretamente su programa cuando postula la asistencia tecnológica del

capital extranjera), que no se apoyan en la movilización de masas, que defiendan la enseñanza libre y que pregonan una "ley del olvido", poniendo en pie de igualdad a los presos de la dictadura con sus carceleros y los asesinos. Votarlos es votar por un bloque antiobrero. Su diferencia con el FREJULI o con Balbín es solo de matices; integraron el FREJULI y aspiran a cotizar sus votos en la segunda vuelta. El apoyo del PC a este bloque es contrarrevolucionario.

El FIP es un apéndice de Cámpora y de Frondizi; ha dicho que el FREJULI es un frente de peronistas y gorilas, y que lo votará, incondicionalmente, en la segunda vuelta. Es un aparato contrarrevolucionario, porque está orgánicamente comprometido con la gran burguesía industrial y el imperialismo: apoyó a Frondizi, en 1958, saludó la llegada de Eisenhower en 1960, apoyó el golpe del 28 de junio ("posibilidad de revolución nacional", dijeron) y se define claramente por la industrialización del país mediante el capital extranjero, y por la defensa del ejército capitalista.



Nos definimos expresamente contra el voto al PST, partido que se presenta a estas elecciones con la camiseta de la "independencia obrera". Por su origen es un partido compuesto por quienes se disolvieron en el peronismo durante 8 años (1956-64), capitulando ante todas las traiciones de la derecha peronista y la burocracia; votaron a Frondizi en 1958 y hoy siguen reivindicando esa conducta; han seguido todas las irrupciones y venidas del vanguardismo, conciliando sistemáticamente con la burocracia sindical. Por su programa es un partido que rechaza la lucha por el gobierno obrero, levantando en cambio un gobierno de todas las clases; sostiene la defensa de los frentes de conciliación de clases, como el Frente Amplio Uruguayo y defiende al faquismo como un sustituto de la construcción del partido revolucionario. Se trata, entonces, de una variante centrista, no contrarrevolucionaria, que capitulará inevitablemente ante el nacionalismo burgués con total independencia del hecho de levantar algunas candidaturas de valiosos activistas, aprovechando su condición de única izquierda legal. Por toda su trayectoria y programa, el ex grupo P.R.T. instrumentó las exigencias de la ley electoral para borrar aún más su origen trotskista, en un acuerdo sin principios con Corral. Votar al PST es votar contra la perspectiva victoriosa del ascenso obrero.

VOTAR EN BLANCO, POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

Nuestro partido, pese a estar proscripto, ha dispuesto utilizar todos los medios para intervenir en la campaña electoral, defendiendo la perspectiva del ascenso obrero, es decir, por la independencia política de los trabajadores, contra las variantes burguesas y del centrismo, por la construcción del partido obrero revolucionario y de la Internacional. Nuestro voto en blanco es nuestro programa:

Abajo el gobierno militar, no al Frondizato de Cámpora y Perón, por la confiscación de los monopolios bajo control obrero, por las libertades democráticas irrestrictas, y la Asamblea Constituyente, por un aumento de \$50.000.-, escaleta móvil y \$150.000.- como mínimo. Por el gobierno obrero. Por un partido obrero revolucionario. Por el gobierno obrero, basado en los consejos obreros e impuesto por la acción directa de las masas, para expropiar al gran capital imperialista y sus aliados, como un aspecto de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de América Latina y la revolución proletaria mundial.

Repudiamos el voto en blanco de la ultraderecha (PCR, VC) porque no responde a la estrategia de la independencia obrera y de la unidad de clase contra el capitalismo, sino que es el callejón sin salida de quienes, como factores de primer orden en la desorganización de los activistas, se opusieron a todo intento de estructurar un frente electoral anticolonialista, rompiendo la proscripción, y dando un eje más profundo al activismo clasista.

Está totalmente fuera de duda que no haber logrado derrotar la proscripción anticomunista, vemos obligados a usar el instrumento ultradeficiente del voto en blanco, es una expresión del conjunto de ilegalidad y proscripciones que la dictadura ha logrado mantener en pie. Esta situación proscriptiva, favorece al nacionalismo burgués y al centrismo, que se han adaptado a esta situación. Pero este hecho no es más que uno de los aspectos del verdadero problema del ascenso obrero: su crisis de dirección. Por todo esto, justamente, hoy más que nunca hay que comprender claramente la situación política y sus perspectivas, y construir el único instrumento posible de la victoria: el partido obrero revolucionario. Las elecciones serán un momento más de la experiencia de las masas respecto al nacionalismo burgués, al peronismo, y al stalinismo. Su perspectiva triunfante está ligada a la construcción del partido obrero revolucionario.

Perkins

HACER EL BALANCE DEL CONVENIO

Triunfo electoral antiburocrático

Un nuevo paso adelante acaba de dar el activismo obrero argentino en su lucha por liquidar a la dirección colaboracionista y abrir el camino de una nueva dirección independiente y de clase. La lista marrón, antiburocrática, acaba de ganar las elecciones del Sindicato Perkins de Córdoba por 270 votos contra 136 de la vieja camarilla partidacionista de Angulo y contra 75 del llamado peronismo de base. De esta manera, la vanguardia combativa de la fábrica con solida la victoria obtenida a mediados de 1972 cuando ganó las elecciones de delegados, obteniendo 7 sobre un total de 11. Concluye, así, como concluyó en el SMATA Córdoba, 12 años de burocratismo antiobrero y



fraudulento. La única explicación de que el peronismo de base no se haya sumado al bloque de la lista que se reclama del clasismo, la marrón, es - como ya ocurrió en el SMATA - su dificultad insuperable para conciliar su subordinación al peronismo oficial antiobrero con la necesidad de estructurar el frente único contra la patronal, contra el capitalismo y, por lo tanto, contra la burocracia.

El núcleo dirigente de la lista marrón responde a las orientaciones de un sector de la ultrazquierda, cuyo carácter sectario se evidenció cuando llamó a votar en blanco en el SMATA, objetando que la lista marrón de SMATA, era un frente único que también integraba a compañeros de la intersindical. Por este carácter sectario ultrazquierdista, la Marrón de Perkins se ha negado a inscribirse en su programa la unidad de este sindicato con el de los

mecánicos, en la línea de un po. Varoso sindicato unitario y de clase, y como forma de fortalecer la lucha por el ingreso, también, de las fábricas Fiat e IME al SMATA. Un proceso de unidad de este carácter sería un golpe de muerte para TODA la burocracia de Córdoba, con enorme influencia en el interior del país y en Buenos Aires.

Si traemos a colación este aspecto del programa no es sólo porque consideramos que aquí está la omisión principal de la Marrón, -reveladora del aparentemente incurable sectarismo ultraizquierdista de su núcleo dirigente. Lo traemos a colación porque está relacionado con un grave hecho que pone

todo un interrogante a la victoria antiburocrática que se ha obtenido.

El hecho es el siguiente: dos días antes de las elecciones del sindicato, la paritaria de Perkins - que incluía a dirigentes de la Marrón - resolvió firmar el convenio por un 30 por ciento de aumento salarial, uno de los más bajos del país. Si bien una asamblea ratificó la posición de la directiva, es indudable que lo hizo porque justamente sus mejores dirigentes avalaban la postura de aprobar lo que es una entrega. El SMATA firmó diez días después por un 45 por ciento.

Cualesquiera hayan sido las razones circunstanciales que provocaron esta posición obrera de compañeros probados en la lucha antipatronal, la causa principal estriba en el sectarismo liquidador de este núcleo,

VARIAS FABRICAS COMENZARON LA RESISTENCIA

NO AL DESCUENTO PARA LA BUROCRACIA

Entre el ministerio de Trabajo y la burocracia sindical llevarán las paritarias a un callejón sin salida. Primero, la tregua avolada por Perón, luego la parálisis de las negociaciones, después fue la conciliación obligatoria y la amenaza de laud. Como premio por la entrega de la lucha salarial, la burocracia obtuvo de la dictadura y los patronales autorización para descontar parte o la totalidad el primer mes de aumento, con destino a las tesorerías sindicales. La aplicación de estos descuentos se hace en forma antidemocrática y en aquellos gremios que consultaron a sus cuerpos de delegados, se manifestó la disconformidad de la base obrera contra estos descuentos que engrasarán los bolsillos de la burocracia.

La directiva de la UOM, que firmó uno de los convenios más elevados, quiso instrumentar esta "conquista" para aprobar en congresos de delegados el descuento del 50% sobre el primer mes de aumento. Se calcula que la recaudación alcanzará a 4.500 millones de pesos en total. Los patrones no se espantan por la cifra y por el poderío económico de los sindicatos. Es que la verdadera cuestión es la política de clase que se aplica con esos fondos. Servirán los 4.500 millones para integrar un fondo de huelga? O serán aplicados a un manejo financiero oscuro, sin control democrático del gremio? La burocracia pugna por hacer de los sindicatos poderosos aparatos sin contenido de clase, sin concepción de combate. Para el clasismo, la lucha

contra los descuentos es un aspecto de la lucha por recuperar el carácter de clase de las organizaciones obreras.

No le fue fácil a la burocracia metalúrgica hacer aprobar el descuento. En San Martín, se restringió la entrada al congreso de delegados a las internas opositoras, como la de Flamini. Así y todo, la CI de Arge lite, al ser informada del descuento, hizo firmar un petitorio en toda la fábrica oponiéndose al despojo. En la seccional Matanza, la mayoría del congreso de delegados logró imponer, pese a los esfuerzos del oficialismo, un pronunciamiento contra el descuento. Los obreros de la fábrica Yelmo, de San Justo, se movilizaron hacia el local sindical para exigir la anulación de la retención sobre los salarios.

La agrupación VANGUARDIA METALURGICA (adherida al FUC) interviene en el movimiento de resistencia a los descuentos con el reclamo de que los mismos sean puestos a consideración democrática del gremio y repudiando al mismo tiempo cualquier planteo divisionista en el sentido de desafilarse de la organización sindical. La lucha por la recuperación de los sindicatos para su condición de organismos de combate de la clase obrera exige la lucha por la anulación de los descuentos y por el control democrático de los fondos sindicales. Asambleas de fábricas, petitorios masivos, asambleas generales por seccional y por gremio son las consignas de la agitación por esta reivindicación.

que no planteó que Perkins y SMATA debían llevar la misma posición sobre aumentos en sus paritarias y que no debía firmar el convenio sino en forma conjunta o en acuerdo con los mecánicos. Esta posición conducía a otra posición más: participar junto a los mecánicos del plan de lucha por imponer un aumento salarial que estuviera entre los más altos del país. Esto sí lo hizo el SMATA, que movilizó de conjunto al gremio en varios paros con abandono de planta, en defensa de los distintos convenios por empresa que tiene el sindicato.

La nueva directiva, por lo tanto, comienza su gestión con la carga de una muy seria capi-

tulación, cuyo análisis, balance y autocrítica debe hacerse de inmediato, para llevarlo a la discusión de una asamblea general. La conclusión central de tal balance y análisis es encargar la lucha por la incorporación al SMATA, lo que significa darle un corte definitivo al sindicalismo por empresa, de origen amarillo, que está en la base de la falta de unidad de clase con la que actuaron los paritarios de la marrón. Decimos además que esto conducirá a cerrar el negro capítulo del ultrazquierdismo y abrir el camino hacia la lucha por el FRENTE UNICO, que no es otra cosa que la unidad de la clase obrera, en y para la lucha de clase contra clase, contra la burguesía y el imperialismo.

PARITARIAS:

La cuestión salarial sigue en pie

Se han firmado ya la mayoría de los convenios del país. Los aumentos salariales oscilan entre el 25 y el 43% promedio. El propósito original de la dictadura -planteado a mediados de diciembre- de que los aumentos no serían mayores del 25% ha sido derrotado por la clase obrera.

Tres causas han intervenido en aplastar los salarios de hambre que empresarios y gobierno pretendían imponernos.

En primer lugar: una gran crisis se desarrolla en el seno del gobierno y de la burguesía, que mantiene paralizada a la dictadura. El "gran acuerdo nacional" entre las diversas fracciones burguesas no se ha podido concretar en todo el sentido de la palabra. Los rumores de postergación de las elecciones, de golpe de estado, son ejemplos de esta crisis. Esto obligó a la dictadura a elevar el tope salarial para frenar y apaciguar cualquier movilización importante de la clase obrera y tener las manos libres para forzar las negociaciones de la última etapa del "acuerdo" reaccionario como condición que ella plantea para llegar así a las elecciones del 11 de marzo.

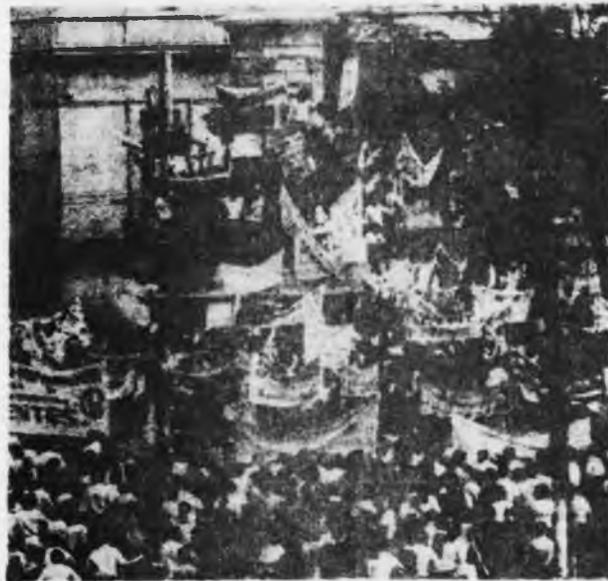
En segundo lugar: el tremendo alza del costo de la vida, que en los últimos 2 meses alcanzó una cifra del 20%, convertía en ridícula la propuesta de aumentar un 25% los salarios.

En tercer lugar: la resistencia y la movilización de la clase obrera, que produjo un importante reanimamiento en las luchas sindicales, evidenciaba que el movimiento obrero (fundamentalmente el del interior) iba a resistir sueldos de hambre y cualquier intento de imponérselo mediante el laudo gubernamental. El paro activo del 30 de diciembre en Córdoba, los paros con movilización de la CGT Tucumana, el nuevo paro activo cordobés del 30 de enero, el plan de lucha del SMATA Córdoba, los paros de la FIAT, Bancarios, Luz y Fuerza, Ferroviarios, Gas del Estado, etc., la importante movilización antiburocrática de SOMISA de San Nicolás, de TENSA en Vicente López mostraban que el movimiento obrero estaba en tensión, presto a movilizarse por sus convenios. La situación de crisis y parálisis de la dictadura, el gran alza del costo de la vida y la lucha de la clase obrera arrojaron los recientes aumentos.

La burocracia sindical se ha movido en contra de la movilización y de la defensa del salario obrero. Durante todo 1972 permitió el deterioro salarial, mantuvo la tragua con los empresarios a pesar del alza del costo de vida y del aumento de la desocupación, alargó durante 4 meses (a espaldas de los trabajadores) las tratativas para entregar los convenios, vendió la lucha por mejores condiciones de trabajo, sin haberlas siquiera discutido, permitiendo que continúen en los convenios, durante 2 años más, cláusulas de superexplotación y racionalización; aceptó la

conciliación y el arbitraje obligatorios, sentando el precedente de la intervención de la dictadura en las decisiones de las organizaciones obreras. Adelino Romero negoció públicamente con San Sebastián durante estos 4 meses la entrega de los convenios; Rucci afirmó que el problema salarial no tenía ninguna importancia y que tenía intereses superiores por los cuales preocuparse. La actitud de estos 2 burócratas pinta de lleno el papel frenador que jugó la burocracia sindical en la lucha por los convenios.

Los aumentos conseguidos son acaso una victoria? No. En realidad,



los trabajadores solo hemos recuperado por unos días el salario que hemos perdido durante 1972.

Durante 1972 el costo de vida subió..... 70%
Mientras que los salarios aumentaron..... 45%
A fin de año teníamos un déficit de..... 25%

Tomemos uno de los convenios más altos de los recientemente firmados, por ejemplo el metalúrgico. Se ha conseguido:
desde el 1o de enero..... 35%
desde el 1o de julio 10%
desde el 1o de octubre..... 10%
Este 55%

lo cobraremos recién desde octubre (el promedio anual no supera el 43%).

Pero veamos la trampa capitalista-burocrática. Los metalúrgicos cobrarán en forma inmediata un 35% de aumento, si dijimos que veníamos con una pérdida salarial del 25% de 1972 tendríamos que:

aumento inmediato conseguido.....35%
perdido durante 1972.....25%
aumento real.....10%

Pero aquí no termina el asunto. Ya han sido publicadas las estadísticas del aumento del costo de vida durante el mes de enero que ha llegado a la fabulosa cifra del...11%. Antes que cobremos el aumento ya estaba absorbido por el alza de precios y tarifas.

Aumento real al 1 de enero.....10%
Alza de costo de vida en enero11%
(-1%)

Lo que significa que nada le queda a la clase obrera para aguantar el alza del costo de vida hasta el mes de julio (en metalúrgicos) o hasta el fin de año (en textiles).

Los trabajadores estatales, municipales y docentes, son nuevamente el sector más castigado de nuestra clase obrera. El gobierno ha decretado para ellos un aumento general del 25%, que ni siquiera les alcanza para compensar el alza del costo de vida de enero. Es URGENTE agitar por la constitución de un FRENTE DE LUCHA DE LOS GREMIOS ESTATALES MUNICIPALES Y DE LA DOCENCIA, que programe un plan de lucha exigiendo las pa-

ritarias para los estatales, un aumento de emergencia de \$50.000 y el salario mínimo de \$120.000. Municipales de Córdoba ya ha salido a la lucha por estas reivindicaciones. Hay que seguir el ejemplo de este sindicato dirigido por una dirección combativa.

El problema de los estatales, el ataque a los aumentos mediante el alza del costo de vida, los gremios que están en lucha por no haber firmado aún sus paritarias (Gas del Estado, etc.) o los que pelean por o tras reivindicaciones (contra los despidos en Panam en Tucumán, por la libertad de compañeros detenidos en el SMATA de Córdoba, etc.) plantean la exigencia de un plan de lucha nacional de la CGT.

Las CGT Regionales, los sindicatos combativos, las comisiones internas, cuerpos de delegados y agrupaciones sindicales deben pronunciarse por el plan de lucha en favor de: 1) por aumento sobre el total de las remuneraciones (incluidos premios); por cobrar el aumento íntegro desde el 1o de enero y no en forma escalonada, es decir con carácter de emergencia; por la escala móvil de salarios y la congelación de precios y tarifas mediante el control obrero nacional; 2) por un aumento de emergencia de \$50.000, por el salario mínimo de \$120.000 y por paritarias para los estatales; 3) solidaridad con los gremios en conflicto; 4) plan de lucha de la CGT.

La burocracia ha recibido como premio de la dictadura, por tanta entrega, el permiso para descontar el primer aumento de los trabajadores para su bolsillo, y que es evidente que no es para financiar la lucha de los trabajadores. Hay que organizar el repudio a esta medida mediante asambleas de fábrica, periferias, plenarios de delegados, etc. para impedir este robo de la burocracia a nuestros salarios. La lucha contra el descuento está íntimamente unida a la lucha por la defensa de nuestro salario, es la lucha por sindicatos de clase, no controlados por los agentes de la patronal en nuestras filas.

Se impone luchar por la independencia política de las organizaciones sindicales. Esto sólo es posible luchando por una nueva dirección clasista, revolucionaria en los sindicatos, estrechamente vinculada a la lucha por el partido político de la clase obrera, el frente único anti-imperialista y el gobierno obrero.

REPRESION EN ISRAEL

Lo que se publica a continuación son extractos de la declaración de un conjunto de organizaciones de izquierda de Israel, contra la represión Meir-Dayan. El grupo Vanguardia es la organización trotskista israelí.

El gobierno trata de destruir las organizaciones de izquierda, sirviéndose de la provocación. Después del descubrimiento de lo que llamó "círculo de espionaje y sabotaje" el régimen ha reprimido a la Alianza Comunista Revolucionaria ("Combate"), por medio del arresto de Rami Livnev y Melli Lehrman. Lo que se está preparando se ajusta al método del dominio. Después de "Combate" vendrán otros...

No existe, sin embargo, la intención de detenerse aquí. Al anunciar que hay que esperar ahora 100 nuevos arrestos, el régimen prepara el terreno para la detención de un mayor número de militantes y para la destrucción de un mayor número de organizaciones políticas y obreras...

Un gobierno que se ha empleado durante años a expropiar y expulsar a los árabes, que se ha comprometido en la opresión de la clase y la discriminación racial, tiene la mayor necesidad de convocar a la "unidad nacional", ante la ola de huelgas y el alza de los precios...

El régimen de Israel no tolerará la organización política común de judíos y árabes, por lo que hace de todo para destruir toda actividad de este tipo.

Sabemos que un gran número de presos ha sido salvajemente torturado durante las investigaciones (de espionaje)

Ayer se pretendió que los trabajadores en huelga eran "saboteadores" y que "ponían en peligro la seguridad del Estado". Hoy, se reprime a las organizaciones políticas y se proclama que son "enemigas". Mañana, se destruirán los consejos obreros (se llaman así a las organizaciones sindicales de base afirmadas en la independencia de clase), pretextando que amenazan la "unidad nacional". Se atacan los derechos de las organizaciones políticas y, simultáneamente, se preparan leyes que permitirán enviar a prisión a los trabajadores huelguistas.

Parar la represión!
Impedir la proscripción!
Combatir por el derecho democrático a organizarse!
Llamamos a firmar esta declaración a individuos y organizaciones!

Grupo Vanguardia
Organización Socialista Israelí (Matzpen-marxista)
Organización Socialista Israelí (Matzpen)
Alianza Comunista Revolucionaria (Combate)
Unión de Estudiantes Árabes

VIETNAM: VICTORIA? DERROTA? COMPROMISO?

La Coexistencia Pacífica en acción

Como decimos en otro artículo de esta página, que los dirigentes del Norte y del FNL se hayan visto obligados a firmar un acuerdo que significa, en sus términos estrictos, una renuncia a las reivindicaciones nacionales del pueblo vietnamita, es una cosa que se puede discutir, se puede comprender y se podrá llegar a estar de acuerdo. También Lenin y Trotsky firmaron el "acuerdo" de Brest-Litovsk. Pero a las cosas hay que llamarlas por su nombre y caracterizarlas por lo que son: el imperialismo mantiene las garras en Sud-Vietnam. Este "acuerdo" es un puro producto de la "coexistencia pacífica". Este "acuerdo" se inscribe como un elemento de esta política, en la que se involucran el plan Rogers para el Medio Oriente; los acuerdos entre la URSS y Europa del Este con Alemania; la conferencia de seguridad europea; las "jugosas" perspectivas abiertas para todos los sectores del capitalismo mundial en relación a inminentes inversiones en la Unión Soviética, China, Europa Oriental.

Había, entonces, que pegar un viraje. La colaboración con la burocracia rusa, asegurada hasta ese momento, era insuficiente. Había que montar relaciones similares con China. Para eso se viajó a Pekín.

Es que, además, la burocracia china misma se sentía amenazada por el proletariado: detrás de la "revolución cultural" se perfilaba la amenaza de la revolución política, directamente vinculada al alzamiento antiburocrático en Europa del Este y al peligró de la revolución social en los países capitalistas.

El "acuerdo" es vacilante y frágil. Su aplicación estricta es decir, el aplastamiento de los obreros y campesinos en Sudvietnam y las repercusiones de esto en el Norte, en Indochina y en toda Asia - o, por el contrario, el hundimiento del régimen de Thieu y del imperialismo depende: solo de las masas vietnamitas sino de los nuevos desarrollos de la lucha de clases a escala mundial.



Nixon no perdió su tiempo con los viajes a Moscú y a Pekín. Selló allí una nueva santa alianza contrarrevolucionaria mundial. El imperialismo y las burocracias parasitarias establecen sus relaciones mutuas, las corrigen, las pelean, para mejor cooperar en la lucha contra la revolución proletaria mundial.

El "acuerdo" está, sin embargo, muy lejos todavía de los objetivos de guerra definidos por el imperialismo yanqui. Durante toda la guerra indochina su objetivo era: sitiar a China, obligarla a capitular y preparar la guerra definitiva contra ella.

La encarnizada resistencia de los obreros y campesinos de todo Vietnam fue, en ese momento, una parte fundamental del alza obrera que abarcó a Francia, Checoslovaquia, Polonia, Italia, Argentina, Bolivia, etc.

El imperialismo tuvo que admitir lo evidente: la guerra contra China exigía la movilización total de los recursos del imperio mismo, lo que, a su vez, suponía poner en vereda a todo el proletariado mundial en ascenso.

Los campeones mundiales de la "coexistencia pacífica", desde Nixon a Chou En-lai, pasando por Breznev, el Papa Paulo VI y Pompidou, se felicitan por los acuerdos de París. Sus cláusulas son presentadas como una "victoria" por el FNL, Hanoi, el GRP, Pekín, Moscú, el partido comunista argentino, el PCR y VC. Qué clase de acuerdo es éste que merece los elogios encendidos del imperialismo y de la burocracia, la misma que toleró el minado de los puertos norvietnamitas y el feroz bombardeo de noviembre y diciembre pasados, lanzados por los yanquis para forzar una capitulación? Qué clase de paz es ésta, a quién beneficia? Victoria, derrota o compromiso?

Para entender el acuerdo que se acaba de firmar debemos referirnos, necesariamente, a los de Ginebra de 1954. En aquella oportunidad, los compromisos forzaron una división permanente del país, lo que evitó una liquidación completa del imperialismo francés y lo que limitó, por supuesto, la zona geográfica de las conquistas revolucionarias. Los acuerdos de Ginebra fueron firmados por Gran Bretaña, Francia, China y la URSS, pero no por los Estados Unidos. Por qué?

Es que al prohibir el establecimiento en el sur de bases militares extranjeras y al estipular la realización de elecciones generales en todo el país para antes de julio de 1960, era evidente que las cláusulas del acuerdo eran completamente insuficientes para permitir la estabilidad de un Estado en el sur susceptible de servir de base al imperialismo yanqui. En la estrategia imperialista, la prioridad era parar la revolución en ascenso, dividir el país y ganar un respiro capaz de permitir la violación de todas las cláusulas que significaban la conquista pacífica de la reunificación y del poder por las fuerzas revolucionarias.

La historia posterior es conocida: represión feroz del gobierno survietnamita, incumplimiento de los acuerdos, resistencia de las masas, intervención. Se desencadena la segunda guerra de Indochina.

Después de 19 años de una resistencia heroica contra la inmensa maquinaria de guerra norteamericana, el pueblo vietnamita ve la imposición de un "acuerdo de paz" que en bastantes aspectos reproduce las principales disposiciones de los acuerdos de 1954.

A QUIÉN BENEFICIA LA PAZ?

Es cierto que, ahora, los EEUU han quedado, en principio, comprometidos directamente por medio de su firma en el pacto de París. Es también cierto que las tropas yanquis deberán retirarse en 60 días, aunque la 7a. Flota permanece a tiro de cañón de las costas vietnamitas para el caso de que...

Es muy cierto, en definitiva, que el imperialismo no pudo arrancar el retiro de los 145.000 hombres del ejército nordvietnamita estacionado en el sur hacia el norte del paralelo 17. Claro que una cláusula de este tipo habría significado la capitulación incondicional de Hanoi y del FNL.

A cambio de estas concesiones, sin embargo, Nixon y Thieu obtuvieron lo siguiente:

1) el reconocimiento de hecho del régimen Thieu, que conserva todos sus poderes en la zona que controla, y donde vive el 90 por ciento de la población. Esto significa el abandono de la reivindicación constante del Norte, del FNL y del GRP por la renuncia de Thieu, la constitución de "una nueva administración en Saigón que se pronuncie por la paz, la independencia y la neutralidad". Con un gobierno como éste es que el GRP planteaba negociar a su turno la formación de un gobierno de "coalición y conciliación nacional".

2) la posibilidad que tiene Thieu de bloquear todo supuesto retorno a la "concordia nacional", por medio de su derecho al veto en el Consejo que se acaba de crear. Digamos que la cláusula de la unanimidad para adoptar resoluciones no figuraba en el proyecto de octubre último y que este Consejo tiene menos autoridad que la prevista entonces. El imperialismo obtuvo algunas cosas, como se ve, de sus bombardeos sin precedentes de antes de fin de año.

3) la no fijación de una fecha cierta para la realización de las "elecciones generales libres y democráticas bajo control internacional", que podrían ser postergadas indefinidamente.

4) el restablecimiento de la zona "desmilitarizada a la altura del paralelo 17 que, aunque previsto como "revisorio, Vietnam del Norte se compromete a respetar. Esto significa la aceptación de la división del país por tiempo indefinido, a pesar del "saludo a la bandera" que se le brinda al principio de la unidad territorial.



5) la liberación incondicional de los prisioneros de guerra norteamericanos, es decir, sin la contrapartida de la liberación de los centenares de miles de presos políticos cuya liquidación física ha comenzado la dictadura de Thieu. Esta cláusula es capital porque permite al gobierno títere seguir el genocidio, decapitando así a los cuadros de la zona de resistencia.

Este es el tenor de los acuerdos de París. QUE NORVIETNAM SE HAYA VISTO OBLIGADO A FIRMARLOS PARA EVITAR EL ANIQUILAMIENTO TOTAL DE LOS COMBARDEOS, ES UNA COSA. QUE SE LO PRESENTE COMO UNA "GRAN VICTORIA" ES UNA OTRA COSA, MUY DIFERENTE.

Los charlatanes del PC, del PCR y de VC intentan disimular el precio terrible que deberá pagar aún el pueblo vietnamita en el altar de la coexistencia pacífica; los gritos de victoria pretenden escamotear la responsabilidad aplastante de las burocracias rusa y china en este acuerdo que obliga al pueblo heroico a someterse a sus principales reivindicaciones (firmación de la unidad nacional, libertades democráticas) que preservan las posiciones del imperialismo por intermedio de Thieu.

Todos los comentaristas internacionales coinciden en señalar la fragilidad de los acuerdos firmados, toda vez que -por sí mismos- no resuelven ninguna cuestión fundamental, como tampoco lo resolvieron los de Ginebra de 1954.

Pero, en qué contexto se ubica la perspectiva de su aplicación? Está a cargo de las grandes potencias, unidas por todos los lazos de su cooperación contrarrevolucionaria, la efectivización de las cláusulas. Son Moscú y Pekín las que tratarán de asegurar que los obreros y el pueblo de Vietnam no sobrepasen los límites que han fijado junto con el imperialismo yanqui.

El porvenir de la revolución vietnamita se juega en la arena de la lucha de clases internacional. La solidaridad inmediata con los explotados vietnamitas tiene nombre y apellido: CAMPANA INTERNACIONAL POR LA LIBERACION INMEDIATA DE LOS 300.000 PRESOS DEL REGIMEN DE SAIGON!

Están en Peligro de Muerte

Campaña Internacional por la Libertad Inmediata de los 300.000 Presos Políticos del Régimen de Saigón

Cesantías en FADETE:

asamblea general



La burocracia textil de San Martín ha intervenido a la Comisión Interna de la fábrica FADETE, desencadenando una intensa persecución contra el activismo, que dió lugar, la semana pasada, al despido de 10 compañeros. Esta coincidencia antipatronal de la burocracia y la patronal demuestra nuevamente que ambas tienen un interés común en liquidar toda forma de resistencia y organización fabril independiente. Demuestra también que el futuro de la lucha antipatronal reside en la adopción de los métodos democráticos, de combate obrero.

Cuál es el interés recíproco de la burocracia y la patronal? Porque ambos coinciden cuando se trata de liquidar la organización fabril? Lo mismo de FADETE ocurre en toda la industria textil. La disminución del consumo, la retracción de la deman-

da, la crisis de la industria en suma, han desatado una virtual guerra social en la que la patronal trata de imponer nuevas y más intensas medidas de racionalización y superexplotación, nuevos toques de producción, etc. Cuando la resistencia a estas medidas se generaliza, alcanza amplitud, desborda la pasividad y el control burocrático y así surgen en muchas fábricas sectores de delegados y comisiones internas opositoras, cuyo ascenso se produce al calor de la resistencia a la superexplotación. En tales condiciones, la dirección sindical se vuelve a actuar decididamente como agente de la patronal y se lanza a perseguir y sancionar al activismo, a destruir la organización fabril de base.

Es en este contexto que se produce la intervención a la CI de FADETE. Esta interna no era un bloque homo-

gáneo, pero la mayoría de sus miembros se orientaron en las recientes elecciones de Subconsejo por la opositora Lita Rosa. La ofensiva de la burocracia no es, pues, un hecho aislado; se reproduce en muchas fábricas de la seccional y forma parte de una misma línea de conjunto con la pasividad burocrática ante la racionalización y los salarios. La campaña de Adelino Romero acaba de entregar el convenio del gremio en forma vergonzante, el art. 3 de racionalización se mantiene en pie. Esta política y esta burocracia sólo pueden sostenerse en pie mediante la sistemática destrucción de la organización sindical y la persecución de sus cuadros más combativos. Este es el significado fundamental que debe atribuirse a los despidos de FADETE.

Por todo esto, la defensa de los

despidos, la lucha por su reincorporación y contra los ataques al activismo opositor, forman parte de un movimiento integral: la nueva ola de racionalización y superexplotación desatada por todas las patronales del gremio. La respuesta obrera debe ser de conjunto: hay que agitar y exigir la convocatoria de una inmediata ASAMBLEA GENERAL de la seccional para adoptar un plan de lucha contra los despidos, por el restablecimiento de los organismos de base intervenidos, en defensa de la democracia sindical. Hay que levantar el programa del control obrero de los tiempos y toques de producción para romper los planes patronales. Sobre estos ejes de combate debe forjarse la unificación de los activistas, delegados y comisiones internas opositoras a la burocracia de la AOT de San Martín.

- INFORMACIONES SINDICALES -

PLENARIO DE ACTIVISTAS DE LA ZONA NORTE: Más de 70 compañeros de la Zona Norte se reunieron en un plenario sindical abierto el sábado 27 de enero. Delegados y activistas de Fadet, Astarsa, Editorial Abril, Standard Electric, EMA, Panam, etc. debatieron la necesidad de lanzar una campaña de agitación y movilización en contra de la entrega de las paritarias y por la constitución de un Frente de Lucha por el Salario. El FRENTE UNICO CLASISTA apoyó incondicionalmente y orientó el desarrollo de esta actividad. Numerosos compañeros de base de fábricas automotrices, metalúrgicas, etc. intervinieron destacando los ejemplos de resistencia a la entrega de las paritarias (Smata Córdoba, Ford, etc.) y las movilizaciones obreras antiburocráticas (Samisa, Tansa, etc.). Finalmente se realizaron reuniones por gremio para coordinar la actividad a desarrollar en sus respectivos sindicatos. Y se quedó en el compromiso de coordinar esfuerzos en la agitación regional. Importante avance en la con-

solidación de las fuerzas clasistas de la zona Norte.

PLENARIO SINDICAL CONVOCADO POR LAS C. INTERNAS DE ABRIL Y CLARIN (Prensa): El viernes 2 de febrero se reunieron más de 100 compañeros activistas, delegados y miembros de C. Interna en el sindicato de Farmacia convocados por las C. Internas de Abril y Clarin (Prensa) para discutir la necesidad de constituir un Frente de Lucha contra la entrega de las Paritarias y el salario. La iniciativa es muy importante. Coincide con el llamamiento que el FRENTE UNICO CLASISTA hiciera en sus declaraciones exigiendo a las organizaciones obreras su pronunciamiento. Estas internas que han sido las más fieles combatientes contra la pasividad y entrega de la burocracia tortosista (adherida a la Interindical) en el seno del gremio periodista no solo se pronunciaron sino que abrieron un canal de organización y actividad para el activismo antiburocrático de la Capital Federal.

En el curso de la reunión se desarrolló un áspero debate entre los compañeros clasistas (municipales de Avellaneda, activistas bancarios, periodistas adheridos al FUC, metalúrgicos, etc.) nucleados en torno al FRENTE UNICO CLASISTA y la agrupación E. Jaúregui de Periodistas. El FUC pretendía darle un carácter positivo a la reunión y propuso la salida de una declaración donde se llamara a constituir un Frente de Lucha por:

- 1) la defensa del salario y contra la carestía, exigiendo el inmediato congelamiento de precios y tarifas a lo de enero, el control obrero de la producción y la escala móvil de salarios;
- 2) solidaridad con los gremios en conflicto (SMATA de Córdoba, Gas del Estado, etc.) y
- 3) por la libertad de todos los presos políticos, sindicales y gremiales. Para todo esto había que convocar a todas las corrientes, agrupaciones, sindicatos, que se reclaman anticapitalistas, a una reunión de organización de un plan de agitación y movilización que culmine en

un gran acto obrero por estas reivindicaciones. El FUC entendía que así apoyaba concretamente la iniciativa de las internas de Abril y Clarin, que frente a la pasividad burocrática en sus gremios habían buscado la posibilidad de constituir un Frente de Lucha antiburocrático. La agrupación Jaúregui, por el contrario, se dedicó a sabotear toda la reunión, llegando incluso en algunos casos a la provocación abierta fruto de su escasa fuerza presente. La "ultraizquierda" verborrágica de la Jaúregui pedía que no se resolviera nada y que se apoyara incondicionalmente un inexistente plenario convocado por el organismo. Toda su política era la subordinación a este sector, que ya anunció, por otra parte, que había declinado su idea original de convocar a un plenario nacional de trabajadores. La inmensa mayoría de los compañeros acompañaron y se solidarizaron con las posiciones del FUC, a quien, sin embargo, sobre el final de la reunión, vaciló al no proponer que la reunión votara una declaración definitiva de la opinión de la inmensa mayoría del plenario. A pesar de ello, la reunión evidenció la fuerza del FUC y el interés que despertó en un conjunto importante de activistas de la Capital.

SOMISA

Inmediata Asamblea General contra los despidos

Berón, en sus declaraciones de apoyo a Rucci, ha dicho que el movimiento antiburocrático de SOMISA contaba con el apoyo de la patronal militar. Estaba todavía fresca la tinta de los días cuando esa misma patronal despedía a 13 activistas de la planta de San Nicolás, de destacada actuación durante la ocupación de fábrica.

La represalia patronal tiene como objetivo, sin lugar a dudas, la desmoralización del activismo antiburocrático que con mayor energía intento mantener la lucha, incluso frente a vacilaciones de algunos sectores de la directiva del STSA. Naturalmente, los despidos y persecuciones contra el activismo opositor cuenta con el aval de la burocracia sindical de la UOM de San Nicolás, de la Comisión Interna y de la mayoría de los delegados reconocidos por la UOM. Esta es la política común que une a los directivos empresarios y burocratas sindicales para desarmar al movimiento antiburocrático en gestación.

No ha habido una respuesta obrera al ataque patronal. Esto se debe al cuadro de desorganización momentánea en que ha entrado el movimiento luego de la desocupación de fábrica y del levantamiento de las medidas de fuerzas, incluyendo el quite de colaboración, con el objetivo de que la directiva del STSA pudiera continuar sus negociaciones con la patronal y el ministerio de Trabajo.

Pero los despidos han venido a demostrar que el reconocimiento del STSA y la derrota definitiva de la burocracia de Cecchi y Rucci, no dependerá de las negociaciones oficiales, entendidas por la dirección del nuevo sindicato en oposición a los métodos con los que se gestó este movimiento. La superación de este momento de desorganización está vinculada al desarrollo de una alternativa clasista. En los últimos días, la directiva del STSA lanzó un volante alertando sobre la ingerencia política en el movimiento, con la intención manifiesta de usarlo contra los

activistas y despedidos consecuentes, colocándose a contramano de la evolución verdaderamente antiburocrática en SOMISA. Esta actitud de la directiva y su completa incapacidad para garantizar la realización de la asamblea del domingo 28 (fracasada por la escasa concurrencia), son un indicio del peligro que enfrentan los trabajadores de SOMISA: que esta dirección sindical adopte la variante de un sindicato por empresa que congele el carácter combativo, unitario y antiburocrático de la oposición a la UOM. Por su heterogeneidad, la actual directiva del STSA, que durante la ocupación fue llevada más allá de sus propósitos por la presión combativa de la base de fábrica, no está capacitada para llevar con secuentemente adelante el proceso iniciado.

Hoy, la clave de la evolución clasista de SOMISA pasa por la defensa de los despedidos. Hay que combatir la orientación de renegociarles una vez que se obtenga la personería gremial.

Los hechos ocurridos en San Nicolás son la mejor prueba de que la personería debe ser arrancada mediante los métodos de combate. La transformación de este sindicato por empresa que hoy representa la voluntad unitaria de los metalúrgicos de San Nicolás con una expresión democrática y de combate, en una palabra, clasista, es la condición para que puedan imponerse las reivindicaciones antipatronales fundamentales que la UOM ha dejado a la deriva. Pero esta perspectiva no puede comenzar tomando el despedido del activista obrero.

Pese a la desorganización, no hay espíritu de derrota en la base de fábrica: secciones muy importantes siguen afiliándose masivamente al STSA. En esto deben apoyarse los activistas para montar una organización sindical de base, por secciones, desplazando a los delegados impuestos por la burocracia de Rucci y que, en la mayoría de los casos, se sostienen sólo gracias al reconocimiento patronal.

El avance en la organización fabril y sindical de SOMISA exige detener ya mismo las represalias patronales y burocráticas. Hay que exigir a la dirección del STSA la inmediata convocatoria de asamblea general, asegurar la concurrencia masiva y plantear la adopción de un plan de lucha por la reincorporación de los despedidos.

NAVALES

Por un convenio digno

Un sector aguerrido de la clase obrera del Gran Buenos Aires ha expresado su disposición a quebrar los límites salariales fijados por la burocracia, las patronales y el gobierno. Y la dirección burocrática de ese sector, nucleado en el Sindicato Obrero de la Industria Naval (SOIN) que agrupa al personal de astilleros de Tigre y San Fernando, ha ratificado su voluntad de mantenerse en esos límites. En la asamblea del 29/1, convocada por la directiva del SOIN, ésta propuso negociar el convenio sobre la base del porcentaje firmado por la UOM, es decir, ampararse en uno de los más altos del país para cerrar la discusión paritaria en esa rama de la industria. Pero la asamblea se pronunció mayoritariamente por una moción en favor de no firmar por menos del 50% inmediato y reajuste cuatrimestral se

gún costo de la vida. En el recuento de votos, la burocracia, fraudulentamente, dio por ganadora a su propia moción.

Finalmente, el convenio se firmó por 32% desde enero, 13% en julio y otro 10% a partir de octubre.

Esta experiencia es un serio llamado de atención para aquellos activistas que hace meses vienen trabajando por la formación de una lista opositora, pero tuvieron nula participación alrededor de la cuestión salarial. La lucha por el salario y las condiciones de trabajo debe ser el centro de la actividad del Comité Fabril de Astarsa (adherido al FUC) que pugna por construir una tendencia antiburocrática en el gremio mediante los métodos del Frente Unico.

TENSA

También Calabro pierde la primera vuelta

Victorio Calabro, candidato a vicegobernador de Buenos Aires por el FREJULI y burocrata metalúrgico de Vicente López ha encontrado, como Rucci en San Nicolás, el repudio de sus bases sindicales. Mientras los obreros de la fábrica Tensa demostraban con hechos como imponer a la patronal el pago de los salarios adeudados, la burocracia de la UOM se presentó en fábrica con la pretensión de levantar su lucha antipatronal y por poco no reciben una paliza.

El 16 de enero, la patronal aún no había pagado el aguinaldo ni la segunda quincena de diciembre. El turno tarde tomó la iniciativa y la fábrica se paralizó por completo con la adhesión masiva del personal técnico y administrativo; la asamblea destituyó a los delegados proburocráticos y, ante la pretensión patronal de impedir la entrada del turno noche, los obreros amenazaron con transformar el paro en ocupación. A la mañana siguiente, estaban para-

dos los 1200 obreros de TENSA.

La patronal trató de obtener el levantamiento del paro y pagar después, pero no hubo nada que hacer. Tuvo que pagar en medio del paro.

Además, el viejo cuerpo de delegados, abiertamente repudiado, quedó destituido. Con el objeto de recomponer sus cuadros la burocracia intervino la fábrica y los obreros se mantienen firmes en reclamar elecciones de delegados. Un masivo petitorio está circulando por toda la fábrica con esa exigencia.

Lo ocurrido en TENSA es otra expresión del alza y radicalización antiburocrática en la seccional Vicente López. El año pasado, los obreros de Bendix liquidaron transitoriamente a la burocracia, que consiguió rehacerse gracias al fraude. El cambio de los cuerpos de delegados en Astarsa y Cormasa, junto a la exitosa resistencia a la represión burocrática en Wobron son mojoneros del mismo camino.

FRANCIA

dicen que el P.C. "abre la perspectiva socialista"

LOS AMIGOS DEL MORENISMO VOTAN A LA BURGUESÍA IMPERIALISTA

La bancarota histórica de las grandes organizaciones políticas de la clase obrera (las Internacionales socialista y comunista), su transformación en aparatos de carácter contrarrevolucionario, produjo la aparición de un tipo especial de agrupamiento político, el "centrismo", que se caracteriza por su posición oscilante entre los grandes aparatos burocráticos y las organizaciones marxistas que plantean la construcción de un nuevo partido obrero revolucionario a escala internacional. Los centristas utilizan la jerga del marxismo e intentan imitar sus fórmulas, para mejor desnaturalizar el programa revolucionario, se empeñan por diluir las diferencias con los aparatos burocráticos, desarrollan una labor confusionista entre la nueva vanguardia y terminan capitulando, invariablemente, ante la gran burguesía por intermedio de los partidos comunistas y socialdemócrata.

A este tipo de agrupamiento pertenecieron al primer mundo europeos que, después de la primera guerra, se separaron de la 2a. Internacional, negándose, sin embargo, a aceptar los principios y la organización de la 3a. Internacional. También en este género se clasificaron una serie de grupos escindidos de la 2a. y 3a. Internacionales, luego de 1933, luego de la hecatombe stalinista ante el ascenso de Hitler, que se negaron a luchar por la construcción de la 4a. Internacional. El ambos casos, estos agrupamientos se desarraron por sus contradicciones insuperables, previa capitulación ante los viejos aparatos en los momentos decisivos. La existencia de estos grupos refleja la insuficiencia de desarrollo del auténtico partido revolucionario, una crisis de dirección del proletariado mundial.



De las filas del movimiento trotskista mundial, también ha surgido una corriente centrista, cristalizada en el llamado Secretariado Unificado de la 4a. Internacional. La ex "La Verdad", el ERP, el grupo Milicia Obrera, pertenecen a este secretariado. El surgimiento de esta formación centrista dentro del movimiento trotskista significó un grave retroceso para éste. La esencia de esta corriente es afirmar que el programa de fundación de la 4a. Internacional, el programa de transición, no corresponde a la realidad mundial de

nuestra época, (ver prólogo de la edición del programa por la ex LV), que ésta se caracteriza por un desarrollo capitalista impetuoso que, por lo tanto, la posibilidad de revolución proletaria en Europa es aleatoria y que toda su clase obrera es aristocrática. (Ver "Revisionismo en el Trotskismo", de Magri; "Documentos del Congreso de Reunificación", 1963; y "La burocracia", de Mandel, editado por Milicia Obrera). Agregamos que esta tendencia abandonó la tarea de construir el partido para disolverse en el faquismo (9o Congreso) y que, en reiteradas oportunidades, formuló el planteo de que la burocracia moscovita y los partidos comunistas impondrían el socialismo en todo el mundo (que, como veremos, retoma ahora). La experiencia más catastrófica de esta gente fue la capitulación de su sección italiana ante el nacionalismo antiobrero y ante la burocracia rusa durante el levantamiento obrero de Berlín Este, de junio de 1953.

Si traemos a colación todo esto es porque este centrismo acaba de dar en Francia, otro paso muy importante de capitulación ante la burguesía, por intermedio del partido comunista: es decir, ha decidido apoyar al Frente Popular para las próximas elecciones, votando por los candidatos radicales en la segunda vuelta. Para esto ha debido decir que los planteos de Trotsky, calificando al Frente Popular de 1936 como una traición al proletariado, tampoco corresponden a la realidad actual.

Para la Liga Comunista (así se llama el centrismo de origen trotskista, en Francia) la presencia del partido radical de izquierda en el frente con los socialistas y los comunistas, no es lo que le da el "tono", el carácter, a esta coalición política; afirman que están subordinados al P.C. Dicen que la línea del frente la da el partido comunista, que tendría, por esto, la hegemonía de este bloque de izquierda. Pero la "hegemonía" de un partido determinado nada nos dice todavía sobre la clase social que tiene la hegemonía del frente. Por su programa, este bloque plantea la nacionalización pagada de un 5 por ciento de la industria, el mantenimiento de los lazos con el Mercado Común (es decir con los trusts), el reconocimiento de la NATO (?) y la defensa del régimen estatal burgués. La denominación "hegemonía" del PC no es otra cosa que la hegemonía de la burguesía, no del proletariado. Es en relación con esto que se entiende la alianza con los radicales de izquierda y la función que cumplen.

El argumento preferido de la Liga es que el radicalismo es un cadáver, por lo que el frente de izquierda no es un frente popular, de conciliación con la burguesía, donde los partidos obreros se colocan a remolque de ésta, para salvaguardar el régimen burgués, sino un frente obrero. No se dan cuenta, sin embargo, que el argumento se vuelve en contra. Qué espera este cadáver del frente? Por qué el grupo de banqueros que lo apoya entiende que ganará plata in-



virtiendo en la Unión de Izquierda? Y, por qué el P.C. se compromete por el apoyo de este "cadáver"? Lo que la Liga no quiere ver es que el carácter burgués del programa del PC no es una abstracción: este carácter burgués es para concretarse en alianzas políticas con la burguesía; lo contrario sería suponer la posibilidad de que un gobierno de partidos obreros pueda mantener el orden capitalista por un tiempo prolongado y de manera estable. Por eso el secretario general del PC anunció que, más adelante, intentarán anudar acuerdos o alianzas con los grupos liberales del bloque de centro que no apoyan a esta coalición. Los radicales forman el rea seguro inicial que los partidos obreros otorgan al conjunto de la burguesía.

Los centristas, por puro gusto a rebatir, preguntan: si los radicales no estuvieran en el frente en que cambiaría la naturaleza de éste, dado su programa? Sería un frente obrero? Nosotros decimos que sí. El cambio sería el siguiente: el PC y el PS, por sus orientaciones seguirían buscando la alianza política con las fracciones burguesas imperialistas democráticas; su no concreción temporal reflejaría que la presión obrera, por un lado, y la descomposición burguesa, por el otro, dificultan el acuerdo; significa también que el ascenso obrero y la crisis capitalista están llevando al PC-PS más allá de lo que quisieran en una ruptura con la burguesía; significa en definitiva, que, a pesar de su programa, dos partidos obreros se tienen que hacer cargo de la responsabilidad de poder y recibir de pleno toda la presión de las masas para que usen ese poder para satisfacer sus reivindicaciones capitales. Los trotskistas apoyaríamos un gobierno PC-PS sin ingresar en él, por nuestras divergencias programáticas y su carácter de aparato extraño al interés histórico del proletariado.

(continúa arriba)



Pero la Liga Comunista va más lejos. Dado que no se trata, dice, de un frente donde el proletariado esté a remolque de la burguesía, "por primera vez afirma (el PC) está obligado a abrir una perspectiva socialista". He aquí la idea primitiva de los seudotrotskistas, el planteo con que se pasaron al centrismo hace veinte años: el stalinismo sería el instrumento de la realización del socialismo.

Los revisionistas esgrimen, el caso chileno: caracterizan, que la Unidad Popular no es un Frente Popular y destacan, su similitud con el francés. Esto demuestra que el planteo de la Liga responde a una posición internacional del llamado Secretariado.

Falso por partido doble. La Unidad Popular subió al gobierno como un frente popular ya que incorporó al partido radical, instrumento de un sector de la burguesía liberal. Para lograrlo tuvo

que rebajar el programa del viejo FRAP. Luego incorpora a diversos grupos de origen cristiano, contrarios al gobierno obrero-campesino. En la medida que esto no fue un reaseguro suficiente suscribió un pacto de garantías con la DEMOCRACIA CRISTIANA.

Ahora, bien en la medida que el partido radical se rompió, y que su ala burguesa directa se pasó a la oposición, que la DC comenzó a enfrentar al gobierno abiertamente, que los grupos cristianos, por su descomposición, quedan como sectores pequeño burgueses en disolución en los partidos obreros (PC y PS); en la medida de todo esto, la Unidad Popular resolvió incorporar al gobierno a los militares, para darle un reaseguro a la burguesía. En cada etapa, la UP de Chile mostró que no le alcanza el "programa" reformista: tiene que tender puentes reales a la burguesía. Lejos de orientarse a estructurar un gobierno obrero-campesino, amando al proletariado y con el control obrero, su orientación fue y es defender el aparato estatal heredado.

¿Había que haber votado a la UP chilena? Igual que hoy en Francia, había que votar a los candidatos de los partidos obreros, al PC y al PS, que en Chile le incluye al presidente Allende. En Francia, hay que votar a los candidatos de los partidos obreros, también, no a los radicales, denunciando el carácter de la Unión de Izquierdas.

Al afirmar que el PC "abre una perspectiva socialista", la Liga prepara su disolución en el

stalinismo.

Esperamos que los centristas argentinos se definan rápido y nos digan si la posición de sus hermanos franceses anticipa una igual en nuestras fronteras y los llamamos a discutir el balance de la bancarota de su Secretariado Unificado, para reconstruir la 4ª Internacional. Recordemos, que Moreno votó por Liber Seregni, en Uruguay, con el argumento de que un burgués de un país atrasado es progresivo, mientras que el del país imperialista es reaccionario, como si uno y otro no tuvieran como propósito fundamental defender el Estado burgués contra el movimiento obrero, como si uno y otro no hubieran sido puestos por el PC para garantizar a la burguesía contra el "desborde" proletario, como si los programas de uno y otro no fueran, justamente, la defensa incondicional de la propiedad privada. Por algo, el PC uruguayo le dió a sus aliados burgueses un peso específico en la alianza que no tenían en la lucha real antiimperialista. Moreno, como todos los centristas, justifica el apoyo al candidato burgués (de origen colorado y defensor de la institución amada), luego de lanzar ataques furibundos contra la táctica del frente único antiimperialista, entendida como un frente con la pequeña burguesía de las semicolonias que se apoyó en la movilización de masas contra el imperialismo (por ejemplo Fidel Castro 1957-59).

Esta es la realidad del centrismo. La vanguardia debe romper con él si pretende en serio estructurar la independencia del proletariado y el partido obrero revolucionario.

Chile:

ANTE LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS

EL REFORMISMO FRENA LA MOVILIZACION OBRERA

En las últimas semanas, el gobierno de Allende ha presentado un proyecto de ley de expropiación definitiva de 44 empresas que actualmente funcionan bajo administración estatal después de haber sido ocupadas por los trabajadores. Sin embargo, el mismo proyecto contempla la devolución de otras 123 empresas a sus antiguos propietarios. Este anuncio es la manifestación concreta de la política de retroceso adoptada por el gobierno reformista chileno en el actual período llamado de "tregua", posterior a la huelga reaccionaria de camioneros y comerciantes de octubre último y la entrada de los jefes militares al gabinete. Conforman un atentado contra las conquistas obtenidas por las masas a través de las ocupaciones de fábricas. Los diarios se han hecho eco del descontento que estas medidas han despertado en el movimiento obrero chileno y de las divergencias producidas en el seno de la Unidad Popular. Estos acontecimientos caracterizan el actual momento político chileno, las relaciones de fuerza con que las clases se encaminan a las elecciones parlamentarias de principios de marzo. Una comprensión de esta evolución política exige volver a considerar el balance de la mencionada huelga reac-

cionaria de octubre, y de su consecuencia, el gabinete cívico-militar, que ya comentáramos en P.O. No 137. A continuación publicamos un extracto del documento central del número de diciembre de Trinchera, órgano de la regional Concepción de la Organización Marxista Revolucionaria, de Chile.

La vida normal del país, como la de cualquier sociedad capitalista, se basa en el aplacamiento político del proletariado. Excluye los enfrentamientos directos entre las clases. La lucha toma la forma dulzona de la negociación parlamentaria. El aparato del Estado -la burocracia, la justicia, el Congreso, las fuerzas represivas- se alza como un árbitro de esta lucha para enganar y reprimir al proletariado y al resto del pueblo.

El programa de los partidos reformistas de la UP, que recoge aspiraciones largamente sentidas, se subordina a esta maquinaria. Las masas interesan como apoyo electoral o como elemento de presión o negociación, no como la fuerza que decide el curso de la historia. Este gobierno, como cualquier otro, aspira a ser estable.

Por el contrario, la actividad obrera y popular, su movilización y organización, constituyen un elemento de inestabilidad al interior del Esta-

do burgués. El movimiento de masas chileno está en un período histórico de ascenso, que viene de los últimos años del gobierno de Frei. El triunfo del 4 de setiembre de 1970 lo vigorizó. Se incorporaron nuevas capas y se desarrollaron nuevos métodos. Se generalizaron las tomas y aparecieron formas muy avanzadas de organización. La reacción burguesa e imperialista de octubre no es otra cosa que un intento de destruir el vigor y las raíces de este ascenso.



(continúa en la página 12)

Chile

(viene de la página anterior)

El intento de la burguesía se enfrentó con la resistencia obrera y el conflicto entre las clases desbordó las compuertas de la negociación parlamentaria. Chile quedó dividido en dos bandos, que se disputaban día a día el control del país. El reformismo no tiene nada que ver con esta perspectiva y de allí que la tregua se convirtiera en una necesidad para sus intereses de clase. La amenaza burguesa y las exigencias del proletariado minaban la estabilidad del gobierno. Era necesario retornar a los carriles normales. Era necesario frenar la actividad directa de las masas que enfrentaban con éxito las maniobras reaccionarias como prenda de garantía para la oposición. Una vez más quedó demostrado que el reformismo gira a la derecha cuando el movimiento obrero avanza hacia la izquierda y amenaza desbordarlo.

La toma del nuevo gabinete fue como una mancha de aceite para el gran enfrentamiento del mes de octubre. Este gabinete pretende inaugurar un período de estabilidad —por lo menos hasta marzo— en un país que atravesó su inestabilidad más aguda de los últimos 40 años.

Los reaccionarios levantaron el paro porque recibieron aquellas concesiones del gobierno que les permiten mantener sus trincheras de combate. Obtuvieron también la devolución de gran parte de las empresas requisadas durante la huelga. Lo que es más importante, la presencia militar en el gabinete les garantiza un elemento mucho más confiable para controlar, manipular y reprimir, si es necesario, el movimiento de masas. La reacción concede una tregua porque ha dado un paso adelante. El reformismo lo hace porque está aprisionado por un agravamiento de la lucha de clases, que no alcanza a controlar.

Las condiciones de esta salida se prepararon durante la propia huelga. El gobierno cedió el control del país a las Fuerzas Armadas e impidió el avance de la organización y de la movilización de los trabajadores. La reacción aceptó la presencia de los militares en la calle. Es cierto que sus sectores más recalcitrantes piden el golpe de estado, pero esta es una actitud minoritaria. La huelga estuvo dirigida contra el gobierno, pero su verdadero objetivo fue imponer un sólido y movilizado bloque burgués contra los avances del movimiento obrero. La entrada de los militares al gabinete responde a estos objetivos.

La dirección reformista de las luchas obreras y populares da lugar a un interés político común con las fracciones más concientes de la burguesía: la defensa de la estabilidad y la paz social. Se trata de utilizar la autoridad de la Unidad Popular frente a las masas para imponer la tregua. Así se orienta la Democracia Cristiana.

La tregua significa que el reformismo tiene que aplastar las actitudes independientes del movimiento obrero y popular. En concreto, no se aceptarán exigencias de estatización a través de ocupaciones de fábricas, no se permitirá ningún ataque a las sacrosantas libertades de la oposición, no se permitirán organismos como la Asamblea Popular.

La presencia de Figueroa y Calderón (los más próximos dirigentes de la Central Única de Trabajadores, incorporados al gabinete) es para adornar con los líderes de la CUT a un gabinete que se propone controlar al máximo las reacciones de la clase trabajadora. Es una expresión más acentuada de la subordinación política y organizativa que el reformismo le quiere imponer al

proletariado en relación a la estabilidad del orden burgués.

El proletariado expresó su decisión de no renunciar a las conquistas obtenidas. Demostró bien a las claras su rol de caudillo nacional. Sobre sus espaldas recayó la lucha contra la confabulación imperialista. Mantuvo la producción en las fábricas y aseguró el abastecimiento. Aisló la huelga de camineros y comerciantes. Quedó en claro que el país puede funcionar al margen de los empresarios. No fueron las Fuerzas Armadas, entonces, las que impusieron la normalización, podemos decir que hubo una prueba palpable de la fuerza social de la clase obrera.



Algunos sectores del reformismo han tenido el descaro de presentar al gabinete cívico-militar como un triunfo popular. El PC habla de un "encuentro patriótico entre pueblo y fuerzas armadas". El PS, más cauteloso y en medio de una gran crisis, prefiere hablar de una necesidad táctica. Los partidos del gobierno estuvieron siempre a la retaguardia. El reformismo no es dirección para los momentos de crisis, salvo cuando se trata de apaciguarla. La fortaleza proletaria chocó con el PC, el PS, etc. Este choque no hizo otra cosa que agudizar los enfrentamientos y las crisis en esos partidos, sobre todo en el PS y el MAPU. Estos partidos van fatalmente a una descomposición, en tanto la estrategia de la UP conduce al proletariado a un callejón sin salida y es enfrentada con actitudes independientes. Podemos prever que esta descomposición se acelerará notablemente después de marzo.

El rasgo propio de la situación chilena es que las masas no han desplegado aún su energía en la acción directa por sus reivindicaciones políticas. Lo ha impedido la dirección reformista. La confianza en esta dirección es la que todavía sigue aplacando los intentos de ruptura con el parlamentarismo. Estos intentos se producen pero no se generalizan. No son todavía un movimiento orgánico, sino más bien explosiones de descontento. Los sectores más avanzados se han movido con orientaciones independientes, pero sin rupturas programáticas, más bien presionando a los partidos de la UP. A partir de la disolución que se han llevado, pugnan hacia la escisión política.

La política del reformismo trató de aplastar cualquier manifestación de independencia que lo

podiera amenazar. La espontaneidad obrera dio lo que podía dar: resistencia masiva, nuevas formas de organización, disposición al combate. Y más allá significaba la presencia de un partido revolucionario, que impusiera consignas, agitación política y resoluciones de tipo independiente. Es obvio que esta independencia no significa, como pueden creer muchos ultraizquierdistas, que se buscase o agitar el derrocamiento del gobierno. Así le hubiéramos hecho un gran favor a la reacción. Se trataba, en cambio, de asegurar una actitud de ruptura del proletariado hacia la subordinación burguesa del reformismo. Es la orientación independiente se concretaba en las exigencias de requisiciones, de control obrero sobre la producción, el transporte y la co-

mercialización y, sobre todo, en la intervención del movimiento obrero en las negociaciones con la burguesía, a través de la CUT, los campesinos, los pobladores, etc. Esta intervención hubiera sido una formidable palanca para politizar a las masas y profundizar la ruptura de sus elementos más avanzados con el reformismo.

La actividad de los revolucionarios es bien clara. Diferenciarse claramente del programa de la UP. Impulsar todas las movilizaciones que le permitan a las masas hacer una experiencia del significado del reformismo. Transformar la confianza en desconfianza y la desconfianza en ruptura. En estas circunstancias concretas, esto significa que debemos impulsar todas las reivindicaciones obreras y populares que rompen con la tregua y ganar para esta tarea a los propios compañeros de la UP. No devolver las empresas requisadas, no aceptar las insolencias de la reacción, son las consignas fundamentales. No hay que renunciar a ninguna de las conquistas obtenidas durante la crisis en materia de control obrero y popular sobre el abastecimiento. Hay que mantener y vigorizar las JAP (Juntas de Abastecimiento y Precios). Hay que mantener, extender y vigorizar los Consejos Comunales con tareas que los ligan a las inquietudes y necesidades de las capas más amplias del proletariado, que se enfrentan día a día con la insuficiencia del reajuste y el auge del desabastecimiento, el mercado negro y la especulación.

Pero, no habrá ningún avance consistente en este sentido si la vanguardia obrera no se reagrupa políticamente detrás del programa revolucionario. La construcción del partido es la tarea estratégica de la revolución chilena.